

OBRAS GENERALES

María Antonia BEL BRAVO, *La familia en la historia*, Ediciones Encuentro, Madrid 2000, 302 pp.

María Antonia Bel Bravo es Profesora Titular de Historia Moderna en la Universidad de Jaén, donde además dirige un seminario interdisciplinar sobre feminismo. Asistió a la Conferencia Internacional de Pekín sobre la Mujer en 1995 y a la reciente reunión celebrada en la sede neoyorkina de Naciones Unidas para revisar las conclusiones de la citada Conferencia. Esta presentación de la autora facilita entender los tres aspectos de su libro: una reflexión sobre el método histórico que emplea; un relato propiamente histórico sobre la familia en los siglos XVII-XVIII según la documentación de archivos jienenses (la mujer en los ámbitos público y privado, el matrimonio como base del orden social, la infancia y la vida cotidiana); y, al final, una perspectiva sobre la institución familiar.

Bel Bravo descarta como método válido el estructuralismo histórico, que pretende aplicar modelos preestablecidos al pasado, y del que se ha abusado en las últimas décadas, proponiendo como alternativa un individualismo antropológico y una microhistoria, que rescata al ser humano concreto en sus circunstancias, actor real de su historia, sin olvidar la filosofía o concepción vital de cada época.

En la parte central de la obra, la autora ilustra documentalmente la situación de la mujer andaluza en la Edad Moderna, destacando su participación en el mundo laboral, sin abandonar las tareas familiares, realidad alejada de la visión protestante (especialmente puritana) de la mujer como *ángel guardián* del hogar. Destaca la Dra. Bel la recepción de la normativa del Concilio de Trento sobre el matrimonio en la España del XVII y XVIII.

Sus propuestas de futuro enlazan con una ecología aplicada a la institución familiar, promotora de una cultura de la vida y de la paz, basada en la educación y la corresponsabilidad de varones y mujeres.

Las manifestaciones de crisis de la familia implican una sociedad enferma. La profesora Bel señala que esa relación entre decadencia familiar y social aparece también en los memoriales y tratados de la Edad Moderna. Éste es, en mi opinión, uno de los logros del libro: unir historia y prospectiva, con una metodología antropológica, sin olvidar lo que enseña la historia.

B. Comella

Silvano COLA, *¿Qué sabes de la Historia de la Iglesia?*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago 1999, 104 pp.

Traducido del italiano, aparece ahora en lengua castellana una obra de Silvano Cola, historiador que posee unas notables cualidades para la divulgación. El original tenía otro rótulo, quizá más expresivo: *Le grandi epoche della storia della Chiesa*. En todo caso, cualquiera que sea el título, este opúsculo se lee con facilidad y agrado. Su narración de la vida cotidiana de la comunidad cristiana de Jerusalén, y del martirio de San Esteban protomártir y la consiguiente diáspora, muestran su familiaridad con la primera andadura de la Iglesia después de Pentecostés. Cola muestra, además, que conoce muy bien los principales nudos de la historia de la Iglesia, particularmente los que se refieren a la patrística: no sólo las tradiciones transmitidas por los Padres, sino también las casualidades, tantas veces casi milagrosas, que rodearon el reencuentro con algunos escritos perdidos, como la *Epístola a Diogneto* (descubierta en 1436) o la *Doctrina de los doce Apóstoles* o *Didaché* (hallada en 1873).